



**Revolución tecnológica: Una oportunidad para el futuro del trabajo**

**L**a revolución tecnológica 4.0 llegó para quedarse, redefiniendo en todo momento el mercado laboral en Chile y el mundo, con los llamados "trampolines del futuro", que emergen de la intersección entre estas nuevas tecnologías como la inteligencia artificial o la robótica, con la estructura productiva y socioeconómica de los distintos territorios. Junto con esta revolución, debemos considerar el progresivo envejecimiento de la población que, sumado a la incorporación de la mujer al mundo del trabajo en condiciones de igualdad, requerirá cada vez de más servicios de cuidados comunitarios. El cambio climático, en tanto, posicionará por una economía más verde, modificando nuestros procesos productivos y perfiles laborales. Desde un punto de vista agregado, los estudios y proyecciones a nivel nacional e internacional indican que esta nueva revolución creará más puestos de trabajo de los que destruirá. Sin embargo, podría producir grandes desajustes a nivel microeconómico, desplazando o precarizando a muchas personas en sus trabajos, si no desarrollamos programas adecuados de recuperación laboral y protección social. Los puntos de trabajo y competencias laborales que se veían menos afectados por la re-

volución tecnológica son aquellos atributos humanos más difíciles de imitar y reemplazar por parte de las máquinas, como los vinculados a las habilidades socioemocionales, la creatividad y la capacidad de responder a contextos cambiantes y dinámicos. Por otra parte, hemos visto que la digitalización de la economía ha generado un crecimiento muy importante de los puestos de trabajo vinculados a las tecnologías de la información, y también hemos sido testigos de que muchas de las soluciones tecnológicas son un complemento y una ayuda para realizar nuestras tareas, contribuyendo a aumentar nuestra productividad. Como que podemos estar optimistas sobre el desarrollo e impactos de esta revolución es el trabajo, pero siempre alertas a que nada se quede en el camino y construyendo los acuerdos para esta transición desde un diálogo social amplio y generoso. Este proceso puede ser el trampolín que necesita Chile para dar un salto al desarrollo si lo sabemos aprovechar bien.

**Romana Morales Baltra**  
 Directora Nacional del SENCE.